

TECNOLOGÍAS, UNIVERSIDAD Y SOCIEDAD: PROCESOS DE CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE ARTEFACTOS Y POSIBILIDADES

CECILIA MUÑOZ CANCELA *, GUSTAVO ROSAS *

* Universidad Nacional de Quilmes (Argentina)

Resumen. Se aborda en este trabajo la problemática del desarrollo científico tecnológico, desnaturalizando las concepciones de progreso y de innovación tecnológica desde una mirada post desarrollista. Desde esta perspectiva se discute el rol de la tecnología en los procesos de cambio social y las funciones de institución universitaria en dichos procesos con la adopción de una postura constructivista y situada socio-históricamente. A modo de ejemplo y para ilustrar las conceptualizaciones planteadas, se analiza el caso del proyecto CREES (Construyendo Redes Emprendedoras en Economía Social) de la Universidad Nacional de Quilmes. Finalmente, se ofrecen para la discusión algunas reflexiones y preguntas sobre la temática.

Palabras Claves. Tecnologías sociales – Universidad – Extensión Universitaria y Economía Social y Solidaria

Abstract. The aim of this paper is to analyze the problematics of scientific and technological development, denature the conceptions of progress and technological innovation from a post developmentalist framework We will discuss the role of technology in social change processes and the implication of university in these processes by adopting a constructive and socio-historically approach. Then, we will analyse the case of the CREES project (Building Entrepreneurial Networks in Social Economy) from the National University of Quilmes, Argentina. Finally, we offer some points to encourage the discussion about the topic analyzed.

Keywords. Social Technology – University – University Extension – Social Economy.

Enviado. 01-09-2015

Aceptado. 20-09-2015

Correspondencia. cecilia.munoz@unq.edu.ar , gustavo.rosas@unq.edu.ar

La producción de conocimientos y el desarrollo de tecnologías es un proceso complejo que puede abordarse desde múltiples perspectivas. Nos interesa, sin embargo, centrar este trabajo en la dimensión socio-técnica que les es propia y a partir de allí, analizar el rol de las instituciones científico-técnicas, particularmente la Universidad, en dichos procesos.

Para ello, comenzaremos con un recorrido breve por algunas de las diferentes conceptualizaciones con las que se puede abordar la relación entre las tecnologías y lo social. Dicho recorrido tiene como objetivo poner de relieve las implicancias del posicionamiento teórico metodológico para el análisis de los procesos de innovación tecno-sociales, pero también, para orientar la toma de decisiones en la gestión

{PSOCIAL}

Revista de Investigación en Psicología Social
Volumen 1. | Número 2. | Año 2015
ISSN 2422-619X

de proyectos académico-territoriales. En este sentido, abordaremos las potencialidades del abordaje constructivista sobre las Tecnologías Sociales.

A continuación, abordaremos algunos aspectos del funcionamiento de la institución universitaria a partir de focalizarnos en las funciones sustantivas. Este recorte está motivado por el peso relativo y la naturaleza de las relaciones que articulan Docencia, investigación y Extensión resultan ser buenos analizadores de las dinámicas que atraviesan las instituciones de educación superior.

Por último, acercaremos un breve recorrido por la experiencia del proyecto CREES (Construyendo Redes Emprendedoras en Economía Social) de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ), que trabaja en la temática de Economía Social y Solidaria (ESS) en el que se desarrollan una serie de iniciativas vinculadas a problemáticas sociales territoriales, a la construcción participativa del conocimiento y al desarrollo de tecnologías sociales. Buscamos a través de esta experiencia poner a trabajar las conceptualizaciones antes mencionadas y reflexionar sobre su pertinencia.

Co-construcción de Tecnologías y Sociedades

Si bien es mayoritariamente compartido el entendimiento de que las tecnologías desempeñan un papel central en los procesos de cambio social es menester profundizar y clarificar el entramado de relaciones que, en cada caso, retroalimentan esos procesos en búsqueda de un modelo interpretativo que dé cuenta de la complejidad pero a la vez pueda proveer algún tipo de gobierno sobre el fenómeno. Este es, por supuesto, un objetivo tan ambicioso como necesario para las instituciones a las que la sociedad ha encargado la producción de ciencia y tecnología.

Un punto de partida es el cuestionamiento enfoques tradicionales (aunque vigentes) de producir y comprender dichos fenómenos. En este sentido, se nos abren dos grandes escenarios: el modo en que se producen, consumen y descartan tecnologías en las sociedades globalizadas del siglo XXI y “soluciones tecnológicas” para el tercer mundo.

Desde esta primera mirada, la de las prácticas, es ineludible comenzar por el modo en que se ha instalado la producción, la adquisición, uso y descarte de las tecnologías en el contexto del capitalismo tardío. Las llamadas tecnologías convencionales, con las que interactuamos diariamente, resultan orientadas principalmente a la maximización de beneficios de los grandes conglomerados de capital transnacionales gracias al bombardeo constante de la publicidad que se asegura de asociar su obtención a la felicidad y al éxito individuales. Nuevas necesidades se crean, compiten y se superponen

{PSOCIAL}

Revista de Investigación en Psicología Social
Volumen 1. | Número 2. | Año 2015
ISSN 2422-619X

en acelerada metonimia. Artefactos y prácticas se imponen unas por sobre otras invisibilizando los costos ambientales y sociales que dejan a su paso. Son artefactos de vida efímera, como consecuencia de su obsolescencia programada, es decir, la limitación material planificada en la duración de sus componentes; y la obsolescencia percibida, vinculada a la percepción inducida de que los dispositivos aunque siguen operando han envejecido y deben reemplazarse (Leonard, 2010).

Ahora bien, desde los sectores sensibles a los problemas sociales (Organismos de Estado, Universidades, Instituciones de I+D, Organismos multilaterales y no gubernamentales) se ha buscado generar algunos tipos de tecnologías “especiales” dirigida a los sectores excluidos, principalmente del tercer y cuarto mundo, buscando integrarlos progresivamente a la producción y al consumo de bienes y servicio, con el horizonte de encaminarlos finalmente a la senda del desarrollo (Chang, 2004, Rist, 2002). Una de las respuestas más utilizadas son las llamadas tecnologías adecuadas, que buscan adaptar tecnologías convencionales maduras a las características del medio en el que viven estos sectores marginados (falta de energía eléctrica, de agua corriente, escasez de recursos económicos, etc) Son tecnologías adaptadas por expertos para lograr su funcionamiento en éstos ambientes problemáticos, para cubrir necesidades que dichos expertos identifican como importantes y que sus potenciales usuarios deben “aprender” a utilizar de forma correcta. Se pretende estas soluciones sean no conocimiento-intensivas, entendiendo que esto facilitará su apropiación por grandes grupos de población. Retomaremos esto más adelante.

El papel de la tecnología en la exclusión social

Abordar la dimensión socio-técnica en la co-construcción de saberes, organizaciones y artefactos nos permite aportar una nueva perspectiva de análisis. Perspectiva especialmente relevante en la medida que nos permite poner de manifiesto reduccionismos, tensiones y contradicciones que ponen en riesgo el éxito y la sostenibilidad de iniciativas académico-territoriales de desarrollo e innovación. En este sentido, diferentes autores (Bijker, 1995; Thomas y Dagnino, 2001; Thomas ,2009a, 2009b;) han planteado una discusión sobre las formas hasta ahora existentes de entender las tecnologías y han propuesto nuevos conceptos para superar falsas dicotomías y abordar la complejidad de los fenómenos implicados.

El enfoque socio-técnico nos permite reenmarcar (reframe) nuestro análisis tanto sobre las tecnologías convencionales como las adecuadas. Considerando, por un lado, la no neutralidad de las tecnologías y, por otro, la interdependencia entre las construcciones tecnológicas y las construcciones societales

(Thomas, 2009). En ese sentido, no es posible considerar a los artefactos y sistemas como meros derivados del progreso tecnológico (determinismo tecnológico) o simples consecuencias de los cambios económicos, políticos o culturales (determinismo social), sino como resultados de un proceso auto-organizado de adecuación socio técnica. Esto es, que en determinados contextos sociales, en una situación histórico temporal concreta, se co-construye el funcionamiento de determinados artefactos, conocimientos o sistemas tecnológicos. Y es, en estos entramados, en el tejido sin costura socio-técnico, en el que se inscriben las dinámicas de cambio social.

Este enfoque dio lugar al desarrollo de algunas herramientas conceptuales y metodológicas. Se propone el constructo Tecnologías Sociales, entendido como: “una forma de diseñar, desarrollar, implementar y gestionar tecnología orientada a resolver problemas sociales y ambientales, generando dinámicas sociales y económicas de inclusión social y de desarrollo sustentable.” (Thomas, 2009). Las Tecnologías Sociales, en tanto que objeto complejo y multidimensional, alcanza un amplio abanico de producciones de tecnologías de producto, proceso y organización.

Esta perspectiva, es potencialmente más fecunda para abordar problemas sistémicos, superando las limitaciones de concepciones lineales. También re posiciona a los actores científico-técnicos, desde la confortable neutralidad del escritorio y el laboratorio al centro de la puja de intereses sociales en conflicto. En la perspectiva de la tecnología social, ya no se trata de “transferencia y difusión” de soluciones preconcebidas en laboratorios, sino de procesos participativos de co-construcción y resignificación de tecnologías y grupos sociales. Las TS para ser tales deben ser el impulsor y el resultado de dinámicas locales de producción, cambio tecnológico e innovación socio-técnica.

Abordar la cuestión del desarrollo desde el recorte de las TS, transforma la resolución de diversas problemáticas en un desafío científico-técnico. Desafío que nos reconduce a los centros de producción de conocimiento.

Construcción de saberes y prácticas en la universidad

Desde sus inicios formales en el medioevo, la institución universitaria ha experimentado diversas transformaciones traccionadas por las tensiones entre tradición e innovación, religión e independencia, rebelión y complacencia, sociedad y mercado, entre otras. En los albores del siglo XXI, nos encontramos con que el ámbito universitario ha crecido enormemente. Somos testigos de la proliferación de instituciones de educación superior y, aunque estamos muy lejos del acceso universal, grandes masas

{PSOCIAL}

Revista de Investigación en Psicología Social
Volumen 1. | Número 2. | Año 2015
ISSN 2422-619X

de población habitan sus aulas físicas y virtuales. Este contexto de expansión se tensiona, a su vez, con cierto desencanto hacia las soluciones que la tecnocracia y sus profesionales pueden ofrecer a la humanidad (Schön, 1992). Este escenario interroga intensamente la pertinencia social de la Universidad; sus aportes y responsabilidades. Su diálogo con la sociedad u otras instituciones.

En este marco, consideramos que la interrelación entre investigación, extensión y docencia, en tanto constituyen las tres funciones sustantivas del ámbito universitario, resulta un escenario fecundo donde poner a jugar estos interrogantes.

Desde diversos ámbitos se ha hecho referencia a la “responsabilidad social” de la universidad (Dagnino, 2007; Vallaeys, 2009; Muñoz Cancela, 2012). En la actualidad, nos encontramos con un escenario que privilegia la investigación y el desarrollo, siendo en ese ámbito, donde la mayoría de las credenciales académicas pueden ser obtenidas y la continuidad de los profesionales garantizada. La unidad de medida, a su vez, está asociada a la capacidad de realizar publicaciones sobre determinados temas en determinados espacios, generando a su vez, un control centralizado de las agendas de investigación a nivel global. La docencia por su parte, también toma esos criterios como fundamentales para la selección, minimizando, la mayoría de los casos, la injerencia de la dimensión didáctico-pedagógica de dicha práctica. Finalmente, la extensión universitaria, queda asociada al voluntarismo, relegada a la posibilidades personas de dedicar un tiempo extra al derrame cultural.

Consciente de esta realidad, Renato Dagnino propone, a modo de provocación, profundas modificaciones en las funciones universitarias abogando por una transformación de la universidad para que esté “al servicio del pueblo”. En este camino, introduce inclusive una sugerente modificación nominal: exvestigación en lugar de investigación, intención cambiando el sentido de la extensión y decencia como un modo de llamar a las responsabilidades de la docencia . El autor los define de la siguiente manera: Exvestigación como aquella investigación de forma participativa (con estudiantes y movimientos sociales) se interroga y construye conocimiento para la sociedad; intención como aquella extensión que trae hacia sí la agenda social orientación; y decencia, como aquella docencia que, apoyada en las dos funciones anteriores, contribuye socialmente con conocimiento útil. En esa operación, invita a situar a la extensión universitaria como el origen del proceso, para que su direccionalidad sea partir de las prácticas, necesidades y demandas territoriales y, desde allí, construir las agendas de investigación y los curriculum de formación.

Cómo el lector habrá podido anticipar, desde el punto de vista político-ideológico deconstruir las funciones sustantivas de esta manera resulta una premisa, pero desde la mirada socio-técnica de las tecnologías sociales, es en rigor, una necesidad.

Economía Social y espacios formativos: el caso del Proyecto CREES

Para poder avanzar en el análisis del caso nos es necesario hacer en breve rodeo para definir brevemente la Economía Social y Solidaria para el lector no familiarizado con la temática. En el marco internacional, La Economía Social y Solidaria es un campo en el que conviven múltiples conceptualizaciones, organizaciones, perspectivas y prácticas. Su denominador común es, sin embargo, la organización social en torno a la satisfacción de necesidades individuales y colectivas, orientadas a la reproducción de la vida (Pastore, 2006; Coraggio, 2007, Altschuler y Pastore, 2015).

En la Argentina se utiliza la expresión Economía Social y Solidaria para designar un espacio también plural que incluye experiencias institucionalizadas como cooperativas y mutuales, así como a la diversidad de iniciativas que surgen más recientemente como respuestas a la crisis del empleo y el retiro del Estado entre los años 70 y 90s. Dentro de este conjunto podemos nombrar, por ejemplo, cooperativas de trabajo, de servicios y de vivienda; empresas recuperadas por sus trabajadores, las iniciativas de producción, consumo comunitarias, redes de producción y comercialización, emprendedores autónomos hasta organizaciones de segundo orden como federaciones. En este contexto, nuestra delimitación de la ESS es amplia, en tanto busca dar visibilidad a una creciente diversidad de prácticas organizativas que desbordan y enriquecen las formas instituidas más clásicas de la economía social tradicional.

Como propone Pastore (2006, 2010 y 2014), consideramos que la complejidad del campo de la ESS puede ser pensada desde tres dimensiones interrelacionadas: a) una dimensión de trayectorias empíricas, es decir, de experiencias que practican otra forma de hacer economía, con una finalidad social y de reproducción de la vida, desde formas de gestión asociativas, democráticas y solidarias; b) una dimensión simbólica de maneras de concebir las prácticas humanas en la interacción económica, que centra su atención en el trabajo, las personas y sus vínculos y debate con la economía clásica del capital; y c) una dimensión político- organizativa, de proyectos de sociedad en disputa, que se debaten entre la adaptación a las lógicas de funcionamiento económico hegemónicas y su transformación en pos de profundizar prácticas democráticas, distributivas y solidarias.

{PSOCIAL}

Revista de Investigación en Psicología Social
Volumen 1. | Número 2. | Año 2015
ISSN 2422-619X

En la última década se puede identificar un crecimiento en el campo de la ESS generado por un amplio desarrollo de políticas públicas orientadas al sector. Como resultado, aparecen más debates académicos y numerosos proyectos universitarios orientados al mismo, tanto educativos como de vinculación con la comunidad. Esta tendencia, inclusive, no sólo se verifica en Argentina sino también en otros países de América Latina. Este proceso explica, en gran medida, nuestro propio crecimiento como proyecto universitario.

Construyendo Redes en ESS a partir de la extensión universitaria.

El proyecto universitario CREES (Construyendo Redes Emprendedoras en Economía Social) comienza su trabajo en el año 2004 con actividades de Extensión Universitaria en la Universidad Nacional de Quilmes. Su principal objetivo es el fortalecimiento de la ESS y para ello se plantea un trabajo territorial de apoyo y fortalecimiento de las organizaciones existentes en el territorio aledaño a la universidad, mediante el desarrollo de redes, la organización de canales de comercialización y el dictado de talleres de formación sobre diversos temas.

A partir de esta experiencia, se detecta la necesidad de trayectos educativos que busquen generar una formación integral en la temática de ESS para los integrantes de las organizaciones con las que se trabajaba. Este proyecto se concreta, a partir del año 2010, con la creación del Diploma universitario de extensión y su puesta en práctica conjuntamente con los ministerios nacionales de Desarrollo Social y Educación. A este recorrido educativo de un año de formación, se le suma en el 2011 la Tecnicatura en ESS y posteriormente la Especialización en Gestión de Emprendimientos de la ESS.

El Diploma en Operador Socioeducativo en Economía Social y Solidaria (DOSESS) es un trayecto formativo de Extensión, por ello, no requiere acreditar una terminalidad educativa previa. Tiene como objetivo la formación de dirigentes de base que puedan promover mayor organización del sector, en particular en este marco, de las cooperativas de trabajo, con la finalidad de multiplicar los aprendizajes en la propia cooperativa y en la trama territorial en la que la misma actúa. En su implementación se trabajó en conjunto con los ministerios de Educación y de Desarrollo Social de la Nación y con varias universidades públicas nacionales. Desde sus comienzos en el 2010 y han participado de la experiencia, en los últimos tres años, más de 2.500 estudiantes y unos 250 docentes en 113 diferentes comisiones en todo el conurbano bonaerense. La población de estudiantes que participó de esta experiencia está compuesta, en su mayoría, por personas que han atravesado diversas situaciones de vulnerabilidad socio-laboral, tales como desempleo, precariedad e informalidad, habiendo sido sujetos de políticas

{PSOCIAL}

Revista de Investigación en Psicología Social
Volumen 1. | Número 2. | Año 2015
ISSN 2422-619X

sociales diversas. Asimismo, una importante cantidad, ha sufrido la expulsión del sistema educativo. Teniendo esto en cuenta, resulta muy significativo, que el 80% de los y las estudiantes que comenzaron, concluyó la cursada. En términos de género, el 65% de las estudiantes fueron mujeres y una característica que atravesó y marcó al DOSESS fue la heterogeneidad etaria de los sujetos de aprendizaje, desde menores de 20 a mayores de 60 años. (Altschuler y otros, 2013)

A partir de la experiencia desarrollada en el DOSESS, se crea y pone en funcionamiento desde el 2012, la Tecnicatura Universitaria en Economía Social y Solidaria (TUESS). En el marco de un convenio interinstitucional con los Ministerios de Desarrollo Social y de Educación de la Nación, siendo financiada por este último a través de un contrato programa, pero con autonomía en la gestión de la carrera por parte de la UNQ.

Constituye una carrera de pregrado de tres años de duración que, con un enfoque pedagógico crítico, amplía y profundiza tal proceso de formación. Para quienes han cursado el Diploma y poseen título secundario, el DOSESS se considera como el primer año de la TUESS, constituyendo un importante e inédito proceso de curricularización de la extensión universitaria.

La Especialización en Gestión de la Economía Social y Solidaria (EGESS) constituye una carrera de posgrado, de modalidad virtual, que se inicia en el año 2012. Su origen se funda en la expansión del sector de la ESS antes mencionado que ha generado una progresiva demanda de formación de profesionales que requieren una importante visión social, al tiempo que una apropiada formación en herramientas de gestión, ámbitos que en la formación de grado tienden a discurrir por vías paralelas.

A lo largo de estos años, Paralelamente, se continúa y profundiza con el trabajo en extensión articulando los espacios a través del Programa de Extensión CREES - ICOTEA, al interior del cual coexisten 9 proyectos en curso. Además, se desarrolla el trabajo en el área de investigación en ESS, actualmente, en un Proyecto con tres líneas internas: educación, salud y comercialización con el objetivo de comprender, sistematizar y compartir las experiencias en proceso.

Podríamos afirmar que el recorrido de esta experiencia universitaria parecería coincidir con el sugerido por Dagnino en su propuesta de cambio institucional. Es cierto, en términos de su historia que parte de una experiencia de extensión de construcción territorial. Luego avanza con la generación de procesos formativos y de construcción de conocimientos útiles para abonar a esas actividades. Es interesante notar que la intención de articular lo académico y lo territorial fue también demandando nuevos modos de afrontar las funciones sustantivas de la universidad. Nuevos modos, por supuesto, que tensionaron lo institucional. Por citar algunos ejemplos podemos traer la instauración de los equipos pedagógicos para

los espacios formativos motivados por la necesidad de garantizar el acompañamiento para la inclusión de estudiantes históricamente excluidos del sistema educativo. En esa misma línea, el reconocimiento del DOSESS (diploma de extensión) como primer año de la TUESS (carrera de pregrado) facilitó un proceso de curricularización de la extensión (Arocena, 2010) construyendo un puente efectivo para el ingreso progresivo a la ciudadanía universitaria plena. Comenzó también en el 2013 un nuevo programa.

Las Incubadoras sociales (PUIS: ITS)

En el contexto de transformación instituyente es que se crea formalmente el Programa Universitario de Incubación Social (PUIS). Este programa nace en abril del año 2013 con el objeto de contribuir a generar y fortalecer redes y circuitos de valor, a partir de la incorporación de nuevas tecnologías de gestión y producción, proyectos e innovación producidos mediante la articulación de la universidad, federaciones, asociaciones y encadenamientos de los actores del sector, en conjunto con sectores del estado nacional, provincial o local, así como otras organizaciones nacionales e internacionales. Esto es, a diferencia de otras experiencias en incubadoras de emprendimientos asociativos, el trabajo no se centra en apoyar el desarrollo de experiencias puntuales, sino en la incubación de procesos sistémicos que permitan desarrollar un entramado favorable el campo de la ESS . Si bien formalmente depende de la secretaría de Extensión Universitaria su objetivo es superar la fragmentación entre Docencia, Investigación y Extensión como así también, instaurar espacios de toma de decisiones que sean desde su misma constitución inter-actorales.

Recuperando lo planteado al comienzo del artículo podemos recortar al PUIS como una tecnología de la organización que se instituye a partir de la resignificación de otras existentes y cuyo sostenimiento no puede comprenderse, fuera de la alianzas sociotécnicas que construyeron su funcionamiento.

Discusión y conclusiones

Podemos afirmar, en un contexto de progresiva universalización de la educación superior, es necesario el análisis de la dimensión sociotécnica de las prácticas de educación superior para poder comprender y orientar la toma de decisiones en gestión de proyectos de desarrollo de ciencia y tecnología. También necesitamos evaluar las relación entre los objetivos de inclusión e innovación social enunciados y las

{PSOCIAL}

Revista de Investigación en Psicología Social
Volumen 1. | Número 2. | Año 2015
ISSN 2422-619X

tecnologías de la organización que se instituyen. Superando la dicotomía entre medios y fines para pensar en clave de procesos de co-construcción participativos y democráticos.

En el caso particular del PUIS, dado que se trata de una experiencia de reciente creación no estamos en condiciones de hacer una valoración exhaustiva de su trayectoria. Nos permitimos, sin embargo, formular algunos interrogantes a la luz de lo antes desarrollado: ¿Es el programa de incubación tal como ha sido diseñado una tecnología de la organización capaz de garantizar proceso de aprendizaje expansivo (Engeström, 2001) inter-actoral?. Si así fuera ¿Cuenta con las alianzas socio-técnicas necesarias para construir su funcionamiento sostenido?, ¿Dicho funcionamiento, será capaz de exceder los límites de su propia subsistencia para abonar a los proceso multiplicación que postula a mediano y largo plazo?

Referencias

- Altschuler, Bárbara; Cabanchik, Paula; Mendy, Guillermina y Rosas, Gustavo (2013) Formación para la Economía Social y Solidaria. Prácticas y representaciones de los y las estudiantes en torno al DOSESS de la UNQ, *Revista +E*, N° 3, (pp. 86-93).
- Arocena, R. (2010). Curricularización de la extensión: ¿por qué, cuál, cómo?. *Integralidad: tensiones y perspectivas*, 9.
- Bijker, W. (1995). *Bikes, Bakelite, and Bulbs: Steps Toward a Theory of Socio-Technical Change*.
- Chang, H. J. (2004). *Retirar la escalera: la estrategia del desarrollo en perspectiva histórica* (Vol. 188). Los Libros de la Catarata.
- Coll, César. (2004). Las comunidades de aprendizaje: Nuevos horizontes para la investigación y la intervención en psicología de la educación. *IV Congreso Internacional de Psicología y Educación*. Almería, España.
- Consejo Superior de la Universidad Nacional de Quilmes (2010) *Resolución del Consejo Superior de la UNQ que crea el DOSESS*. Consultado en julio 24, 2014 de la fuente <http://www.dosess.org.ar/p/materiales-didacticos.html>
- Dagnino, R. (2007). Empezando por la extensión universitaria. *Presentación UNC-CyT*.
- Engeström, Y. (2001). Expansive learning at work: Toward an activity theoretical reconceptualization. *Journal of education and work*, 14(1), 133-156.
- Leonard, A. (2010). *The story of stuff: How our obsession with stuff is trashing the planet, our communities, and our health-and a vision for change*. Simon and Schuster.

- Muñoz Cancela, C. (2012) *Documento de Trabajo N° 23 Responsabilidad Social Universitaria: Aportes al enriquecimiento del concepto desde la dimensión de las prácticas*. UCM-IUDC, Madrid.
Disponible en: http://www.ucm.es/data/cont/docs/599-2013-11-16-Doc_23.pdf
- Pastore, R., & Altschuler, B. (2015). Diálogo de saberes y formación universitaria integral para el desarrollo de la economía social y solidaria (ess): reflexiones desde una experiencia universitaria. *Autogestão: Economia dos trabalhadores&Educação Popular:(A&ET)*.
- Pastore, R. (2010). Un panorama del resurgimiento de la economía social y solidaria en la Argentina. *Revista de Ciencias Sociales*, 2(18).
- Pastore, R. (2006). *Diversidad de trayectorias, aproximación conceptual y pluralidad de proyectos de la Economía Social*. Buenos Aires, documento del Centro de Estudios de Sociología del Trabajo, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires.
- Sena, Selva; Muñoz Cancela, Cecilia; Rosas, Gustavo (2014). Dispositivos formativos en educación popular y social en la universidad: integrando extensión y docencia para el fortalecimiento de la Economía Social y Solidaria. *Ponencia presentada en el VIII Congreso Iberoamericano de Docencia Universitaria y de Nivel Superior*, Rosario, Argentina.
- Rist, G. (2002). *El desarrollo: historia de una creencia occidental* (Vol. 137). Los libros de la catarata.
- Dagnino, R., & Thomas, H. (2001). Elementos para una renovación explicativa-normativa de las políticas de innovación latinoamericanas. *Avaliação*, 6(1), 55-68.
- Thomas, H. (2008). *Actos, actores y artefactos: sociología de la tecnología*. Universidad Nacional de Quilmes.
- Thomas, H. (2009a). De las tecnologías apropiadas a las tecnologías sociales. Conceptos/estrategias/diseños/acciones. Ponencia presentada en la *1ra Jornada sobre Tecnologías Sociales, Programa Consejo de la Demanda de Actores Sociales-Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva*, Buenos Aires.
- Thomas, Hernán (2009b). *Tecnologías para la inclusión social y políticas públicas en América Latina. Notas para un proyecto de investigación sobre Tecnología Social a escala regional* (GAPI-UNICAMP y IESCT-UNQ).
- Schön, D. A. (1992). *La formación de profesionales reflexivos: hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones*. Barcelona: Paidós.
- Vallaes, F. (2008). ¿Qué es la responsabilidad social universitaria. *Palestra, Pontificia Universidad Católica del Perú*.